

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 30 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

### PARTE EXTRANJERA.

La algarada garibaldino-mazziniana en el Véneto no ha prosperado. Hasta ahora no había dado más lumbre digna de fijar la atención, que en Bagolino, en donde, como saben nuestros lectores, los revolucionarios mansos han enviado al otro mundo y perniquebrado á unos cuantos de sus hermanos los revolucionarios fieros, que se habían tomado la libertad de manifestar deseos por conducir la cuestión veneta á paso más acelerado del que marcaba el tambor gubernamental. Mazzini mismo con una nueva alocución aconseja á los brigantes de Frioul, que se retiren y esperen á mejor coyuntura para tomar el fusil de la civilización. Todo confirma la exactitud con que el general en jefe del Véneto ha dicho oficialmente al Gobierno austriaco que ha quedado sofocada aquella algarada.

Por aquí es indudable que se aleja el momento en que al cabo han de andar á tiros austriacos y piemonteses; pero en cambio se observa que la prensa oficial y oficiosa de Austria y los órganos ministeriales de Turin, hablan hoy idéntico lenguaje al que hablaban pocos meses antes de comenzar la guerra de 1859. Y lo más significativo que ahora se advierte, es haber sido los periódicos austriacos los que han tomado la iniciativa, con artículos semejantes al que tomamos por vía de muestra de la *Gaceta oficial* de Venecia, y que dice así:

«Acostumbrados á las bravatas de la turba de indisciplinados é irresponsables órganos de la revolución italiana, que andan de continuo á vueltas con Austria, habíamos llegado á punto de oírlos como quien oye llover; pero cuando ya hemos visto á diarios semi-oficiales, á todo un presidente del Consejo de ministros, y ministro además de Negocios extranjeros en el Gabinete de Turin, y á uno de los firmantes del convenio de 15 de Setiembre hablar del Véneto como si se tratase de una provincia piemontesa afirmar que Austria cederá esta parte de sus dominios y decir que aquel convenio deja á un lado por ahora la cuestión romana para fijarse en la de Venecia; cuando todo esto hemos visto, no hemos podido menos de pararnos á examinarlo.

«Si las palabras de los diarios oficiales piemonteses si las del general Lamarmora y las del Sr. Pépeli quieren decir lo que proclama á todas horas el partido avanzado de la Italia piemontesa, nos juzgamos autorizados para declarar que en Austria se opina de muy diversa manera. En efecto, todos los austriacos creemos, y cada vez nos confirmamos más en nuestra creencia á que el edificio levantado por la revolución italiana en estos años últimos, se bambolea, y necesariamente tiene que venir al suelo y colocar á Italia en el caso de obrar por sí, *fare da se*.

«Hemos visto las empresas realizadas por el nuevo reino, y á pesar de las anexiones de los territorios más florecientes de Italia, que no conocían ni trampas ni escaseces, y á pesar de que la Italia piemontesa no ha tenido necesidad de sostener campañas con países extranjeros, le hemos visto llegar á la bancarrota, inepto para poder siquiera pacificar á Nápoles y darle el orden y la dicha de que antes gozaba, después de cuatro años de pruebas sangrientas.

«Todos los austriacos, repetimos, creemos que un reino semejante va á derrumbarse por su propio peso, y estamos seguros de que si se atreve á provocar á Austria, su caída vendrá más pronto y estrepitosamente.

«Poseer á Venecia, es en verdad una aspiración de la revolución italiana; pero retener el Véneto es también cosa resuelta por Austria. Las dos ideas no admiten conciliación: dejemos, pues, tiempo al tiempo, y ya veremos cuál prevalece.

«Ciertamente, todas esas cosas que el Piemonte dice ó deja decir de Austria, no pueden ser una amenaza, pero son, sin embargo, ofensas hechas á la decencia y al sentido común.

«Cuando un Estado poderoso quiere asaltar á otro Estado, lo anuncia, le declara guerra, y se la hace; pero el Piemonte, que en otras ocasiones ha hecho la guerra sin anunciarla, ha pasado ya cerca de cinco años gritando que va á guerrear con nosotros, y todavía se está quieto. Obrando así, el Piemonte aparece ante nuestra vista, no como un varón fuerte, sino como un muchacho mal educado y provocativo que, si lleva guardadas las espaldas, se mete con cuantos encuentra en la calle.

«Si ha de llamarse política esta conducta piemontesa, no sabemos, en verdad, el nombre que debemos dar á semejante política.»

Así se ha explicado hace pocos días el órgano oficial que tiene en el Véneto el Gobierno austriaco, y al oírle los órganos oficiosos de Turin, han sentido algo que se parece mucho al miedo, y que les ha hecho poner el grito en las nubes.

Agréguese á los dichos de la *Gaceta oficial* de Venecia, que, según los autores de más crédito, el embajador de Austria en París se ha explicado con Napoleón III de un modo muy análogo á las explicaciones de aquella *Gaceta*, y se comprenderá cómo la gente italianísima tiene motivos muy fundados para no mirar tranquila el cuadrilátero, aun cuando se hayan retirado las partidas garibaldino-mazzinianas á cuarteles de invierno.

Entretanto, el Rey galantuomo, personaje á quien parece que no quiere ya la compañía italianísima ni para bufo, anda á vueltas ahora con su hijo primogénito D. Humberto, el cual desde que ha tenido el humor de que le cacen los francmasones y le pongan el mandil, moteja de oscurantista y reaccionario á su papá, y piensa muy formalmente en ayudar á los italianos que trabajan por echarle la zancadilla. Como medida defensiva, el papá proyecta enviar á Nápoles á D. Humberto.

En letras gordas y como quien sabe muy bien lo que se dice, publica la *Unita Cattolica* las siguientes líneas:

«Nos escriben de París: Entre los documentos que ha recibido el general Lamarmora y que él no ha querido enseñar ahora, figura uno que es una renuncia formal y explícita, extirpada y redactada en París, y por la cual desiste Turin de poseer á Roma, sean cualesquiera las circunstancias y condiciones de los tiempos. Así pues, todas las escaramuzas y las cuestiones diplomáticas de estos días han sido juego de niños tontos y mal criados, y nada más que juego.»

Parece que en la última semana han arreciado mucho los golpes que mutuamente se dirigen el conde Mensdorf y Schmerling, con el fin de echar el uno al otro del ministerio austriaco. Todas las probabilidades anuncian hoy que Schmerling será quien salga.

En nombre de los principios de 1789 y en un arranque de pasión liberal, ha tenido Mr. Persigny el mal acuerdo de dirigir á la *Presse* una carta ponderando la conveniencia de que alojase Bonaparte los tornillos con que impide á la imprenta que hable de su augusta persona y examine sus actos políticos. Bonaparte, gran doctor en aquellos principios pues deja publicar obras como la de Renan y periódicos solidarios, pero galan desengañado en pasiones liberales, ha cerrado la boca de Persigny con un manotazo en forma de comunicado al *Constitutionnel*, en el cual le dice que no se meta á hablar de lo que no entiende. Al mismo tiempo, y por vía de *pendant* ha castigado al periódico católico *Le Monde*, imponiéndole la rectificación de un juicio, que por más señas se apoyaba en una verdad como un templo.

Esto sí que es saber hacer circulares!

### TELEGRAMAS.

TURIN, 25.

El Senado italiano ha votado la ley de Hacienda, que el Gobierno le había presentado como urgente.

La ley ha sido aprobada por 108 votos contra 27. En la Cámara de los diputados el ministro del Interior ha presentado un proyecto de ley, pidiendo autorización para promulgar en todo el reino los códigos, civil, de marina, de comercio, de enjuiciamiento y otras leyes.

TURIN, 25.

El Banco ha bajado el descuento á siete, lo que en parte se atribuye á la votación de la ley financiera en la Cámara de los diputados y en el Senado.

KOENIGSBERG, 25.

El correo de Wilna anuncia que Julian Mickiewicz, uno de los jefes de la insurrección polaca, ha sido condenado á muerte, y ahorcado en Kerno el 17 del corriente.

PARIS, 26 (por la mañana).

Las noticias de Nueva-York alcanzan al 16. Circulaba el rumor en dicha ciudad de que el general confederado Hood, reforzado con las tropas del general Forrest, marcha hacia Chattanooga. Los confederados han intentado romper las líneas del general Grant, siendo rechazados.

El Congreso confederado de los Estados del Sur, se ha manifestado opositor al armamento de los esclavos. Los periódicos consideran la reelección del presidente Lincoln como la declaración de la continuación de la guerra por cuatro años más.

El oro está á 237 y el algodón á 142.

LISBOA, 26 (por la noche, recibido el 27).

Mr. Bonréc, nuevo ministro francés cerca de S. M. Fidelísima el Rey de Portugal, ha sido recibido por este en solemne audiencia en el palacio d'Ajuda.

Los discursos pronunciados en este acto por el Soberano de Portugal y el representante del Imperio francés han expresado la mucha amistad y simpatía que reina entre el Emperador Napoleón y el Rey don Luis, y sus respectivas naciones.

Se asegura que el mariscal Saldanha, embajador portugués cerca de la Santa Sede, no quiere volver á Roma.

LIVERPOOL, 26.

El *Correo de los Estados Unidos* asegura en su último número que grandes influencias se agitan para inclinar al presidente Lincoln á enviar comisionados á Richmond con el objeto de sondear las disposiciones pacíficas de los confederados.

TRIESTE, 26.

Han tenido lugar escenas de insubordinación en las filas de los voluntarios destinados al ejército mejicano, con motivo de haberse retrasado el pago de las cantidades prometidas. Se ha efectuado el embarque.

PARIS, 26.

Hoy al terminar la cotización en la Bolsa, quedaron los fondos á los precios siguientes:

3 por 100 francos, 64-85.  
4 1/2 francos, 92-50.  
Diferido español, 41 1/4.  
3 por 100 interior español, 43 5/8.  
Ferro-carril de Sevilla á Cádiz, 275.  
Mobiliario francés, 885.  
Crédito territorial francés, 1.200.  
Ferro-carril de Zaragoza, 415.  
Idem del Norte, 370.  
Mobiliario español, 535.  
Ferro-carril portugués, 271.

Consolidados ingleses, 89 3/4.

3 por 100 español, 42 7/8.

Diferido español, 40 3/4.

3 por 100 interior español, 43 1/4.

Diferido español, 40 1/2.

De Roma escriben con fecha 22:

«La corte de Roma, fundándose no sé en qué datos, empieza á persuadirse de que, trascurridos los dos años, las tropas francesas no quedarán retiradas. Cree que el Gobierno imperial, convencido de la necesidad del poder temporal del Papa, no consentirá jamás que sea destruido y que pueda instalarse un Rey al lado del Papa, coexistiendo dos poderes en una misma ciudad. Tal es la opinión general de las personas allegadas al Padre Santo.

En cuanto á la reorganización del ejército pontificio, reclutando soldados bávaros ó españoles, es una ilusión en la que ni el Papa cree: la Hacienda no consiente aumento alguno en las actuales fuerzas, y Pío IX parece ya cansado de los proyectos militares de algunos consejeros suyos. Tenga usted por cierto que nada se hace ni se hará probablemente en este sentido.

Con los recursos que ha proporcionado el nuevo empréstito pontificio, queda asegurado ya el pago del semestre de la deuda exterior.

El 20 de este mes se ha celebrado con extraordinaria pompa en la basílica del Vaticano la ceremonia de la beatificación del venerable Canisius, jesuita misionero que convirtió á la fe católica una parte de la Alemania. Asistió á la función el anciano Rey Luis de Baviera con su servidumbre, y también los embajadores de Austria y de los Países Bajos, de gran uniforme. La iluminación era brillantísima. La fiesta ha sido costeada por la Compañía de Jesús. Por la tarde el Papa bajó á la basílica acompañado de los Cardenales para adorar las reliquias del beato.

Hay otras beatificaciones solicitadas que se han aplazado por falta de fondos para la ceremonia.»

Escriben de París:

«El Emperador ha prevenido á los ministros que deseaba que la legislatura fuese muy corta á fin de estar en libertad de salir de París á principios de la primavera, ya para los baños, ya para viajar: no se presentará á las Cámaras ningún proyecto de ley importante, y todos los debates se reducirán al mensaje y á los presupuestos. Se cree que la legislatura no durará arriba de tres meses.

Mr. Thiers se burla de antemano de la Memoria que sobre el estado de la Hacienda va á presentar monsieur Fould, Memoria que ha de parecer muy optimista, aunque Mr. Thiers asegura que el presupuesto de 1864 ofrecerá un déficit de 320 millones.

La segunda serie de convidados á Compiègne ha vuelto á París con el convencimiento de que el Emperador está decidido á sostener el *statu quo* respecto á los nuevos trabajos públicos, propuestos por monsieur de Béhic. Este personaje parece poco satisfecho de sus entrevistas con el Emperador, abrigando la creencia de que S. M. presta oídos á los consejos de Mr. Magne.

Se ha notado que Mr. Béhic figura en la tercera serie que parte mañana, con su secretario general Mr. de Franqueville, encargado especialmente del servicio de obras públicas, lo cual parece indicar que el Emperador piensa ocuparse nuevamente con Mr. de Béhic á fin de llevar á cabo el plan propuesto por dicho ministro. El Emperador quiere que estos trabajos queden completamente terminados dentro de cuatro años, mientras que Mr. Fould desea un plazo más largo, y sobre todo, sin emitir un empréstito.

En la tercera serie figuran Mr. Drouyn de Lhuys, el conde Walewski, Béhic, Voutry, entre los cuales hay algunos elementos de modificación ministerial, si es que el Emperador no quiere sostener el *statu quo*.

El duque de Persigny debe haber sentido mucho la severa advertencia que se le ha dado esta mañana en el *Constitutionnel*, es decir, en el mismo periódico que ha cantado en todos los tonos las alabanzas del mismo M. de Persigny, cuando era ministro. La citada advertencia prueba que el Emperador está decidido á no cambiar nada de la Constitución ni de la legislación actual.

Esta mañana se ha notado gran conmoción en el palacio de Justicia, donde se veía el proceso de los trece sobre la asociación electoral. Parece que el abogado M. Senard ha pedido enérgicamente que él, M. Cremieux, Eugenio Pelletan, y otros ocho que figuraron en el juicio de primera instancia como individuos de la misma asociación de los trece, fuesen incluidos en el proceso.

Esta mañana se ha prevenido á los periódicos que dejen de publicar todo lo que se refiera al Banco de los Estados, de M. Mirés: ya tenemos otra vez detenido en sus especulaciones á este hombre de negocios; pero, ¿por qué no se le advirtió desde el primer día? Las acciones de la caja de ferro-carriles han descendido desde 70 á 40 francos. Mirés había gastado ya 200,000 francos en anuncios y reclamos en los periódicos de París y de los departamentos.

A pesar de la disminución del descuento en Londres y París, la Bolsa ha estado muy floja. Los ánimos parecen algo inquietos y poco dispuestos al alza.»

Del Ecuador se ha recibido la noticia de haber muerto en aquella República el general Juan José Flores, general en jefe del ejército ecuatoriano. «Gravísimamente enfermo, dicen *Los Andes*, había salido del cuartel general, después del combate del 30 del próximo pasado, para venir á curarse en esta ciudad; lo que rehusó hacer constantemente antes de ese momento, sin embargo de las repetidas instancias del médico y de cuantos lo rodeaban. Ya era tarde: al atravesar la boca de Jambell exhaló el postrer aliento. Embalsamado su cadáver, fué solemnemente trasladado con numerosísimo acompañamiento al templo de San Agustín, á las siete de la noche del martes 4 del presente. El último del mismo se le harán honras. Más tarde, los restos mortales del general Flores serán conducidos á la capital para depositarlos en la iglesia metropolitana, de acuerdo con la voluntad del finado, según se asegura.»

El presidente de los Estados confederados ha expedido la siguiente proclama:

«Conviene que el pueblo de los Estados confederados se reúna de cuando en cuando para renovar su sometimiento al Todopoderoso, darle rendidas gracias por sus infinitos favores, tributar homenaje á su Sacratísimo nombre, orar reverentemente postrado ante Su escabel y aceptar con humilde sumisión las correcciones que para purificarlos escoja su sapientísima y misericordiosa Providencia. Unáase, pues, nuestras voces en los templos y en los campamentos para reconocer con gratitud y adoración como manifestaciones de su celo protector, las muchas señaladas victorias que han alcanzado nuestras armas, la fecundidad con que han sido favorecidas nuestras tierras y la energía y fortaleza inalterables con que ha inspirado nuestros corazones y dado á nuestras almas el valor necesario para oponerse á los inicuos designios del enemigo.

Y no olvidemos que, aunque bondadosamente nos haya otorgado su protección, nuestros pecados han recibido grandes y merecidos castigos; que muchos de los mejores y más valientes de nosotros han sucumbido en los campos de batalla; que otros muchos están todavía en cárceles extranjeras; que grandes distritos de nuestro país han sido devastados con salvaje ferocidad, sus hogares destruidos y las desvalidas mujeres y los niños expelidos de ellos sin recursos de ninguna especie, y que nuestros enemigos con diabólica malignidad han excitado las pasiones de una raza servil á fin de que cometa atrocidades que hacen preferible una y mil veces la muerte.

Y tomando en consideración todo esto, yo, Jefferson Davis, presidente de los Estados Confederados de América, expido esta mi proclama señalando el miércoles 16 de Noviembre próximo como día que debe dedicarse especialmente al culto del Altísimo, y con encarecimiento invito al pueblo de estos Estados Confederados para que se reúna en el precitado día, en sus respectivos templos y pida á nuestro Padre Celestial que nos otorgue sus favores; que extienda sobre nosotros la protección de su brazo Omnipotente, que santifique los castigos que nos impone á fin de que nos mejoremos y sin entrar nunca en las sendas del mal adelantemos siempre á su vista por la del bien; que restablezca á nuestra amada patria, cicatrizando sus sangrientas heridas y asegurándonos el continuado goce de nuestro derecho á un gobierno propio é independiente y que nos preste oídos en tanto que le atribuímos el poder y la gloria de nuestra libertad.

Dado y firmado de mi mano y sellado con el sello de los Estados Confederados, en Richmond; á los 26 días del mes de Octubre del año de N. S. 1864.—Jefferson Davis.—Por el presidente.—J. P. Benjamin, secretario de Estado.»

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 1864.

Cordial y respetuosamente felicitamos á su majestad la Reina en el cumpleaños de su augusto hijo y heredero de su Trono. Este acto, que en cualquier tiempo sería un deber de lealtad, es además hoy una verdadera obligación de conciencia: hoy, decimos, porque hoy como nunca, la revolución cosmopolita está atacando en el Trono todas las instituciones y

todos los fundamentos del orden social en nuestra católica y monárquica España.

Señora: en una circular del Gobierno de V. M., escrita sin duda con buena intención y con recto fin, acaba sin embargo de proclamar-se el absurdo de que puede darse algún caso en que la autoridad pública deba desentenderse, con deliberado propósito, de las leyes establecidas para defender el orden social.

Pues bien, Señora, al elevar á los Reales pies de V. M. el homenaje de nuestra lealtad sincera, creemos expresar mucho encareciendo nuestro vivísimo deseo de que cuando quiera que la Divina Providencia ponga el régio cetro en las manos del inmediato heredero del Trono de San Fernando, se hallen plenamente reintegrados en la sesuda España los fueros del sentido común.

Entre tanto, Dios misericordioso se digne defender el Trono, la persona y la dinastía de V. M. del creciente aluvión de errores inconcebibles y de dañadas pasiones que por donde quiera le cercan y le oprimen en este crítico período de la excelsa monarquía española.

El Gobierno ha publicado una Real orden dirigida al fiscal de imprenta, recomendándole que penetrado bien del espíritu de la ley vijente en la materia, no deje en adelante indefensa la monarquía, que no puede seguir sirviendo de blanco á la cólera de las facciones; la persona de la Reina, á quien la Constitución declara inviolable; la dinastía de la cual Dios la hizo jefe; la Santa Religión de nuestros mayores, y la fé sagrada que ilumina nuestros hogares y somete á nuestra obediencia las almas inocentes de nuestros hijos, fé que la Constitución, las leyes, los tratados y una suprema necesidad histórica y social, ponen fuera de todo debate.

Salta desde luego á la vista que si el juez y fiscal de imprenta, encargados de vigilar por el cumplimiento de la ley hecha con el fin de poner á salvo tan sagrados objetos, han olvidado tan completamente su obligación que los han dejado sin su natural defensa, hasta el vergonzoso extremo de necesitar que el Gobierno les recuerde públicamente sus deberes por medio de una Real orden inserta en la *Gaceta*, estos empleados han incurrido en grave responsabilidad, haciéndose acreedores, no sólo á que se les destituya, sino á que se les forme causa por el delito mayor en que puede incurrir un funcionario público. Pero este continúa en su puesto, á pesar de la Real orden de 23 del corriente, y pues sibi en el juez de imprenta ha sido separado á instancia propia, no ha sucedido lo mismo con el fiscal de quien ni siquiera se ha dicho ni imaginado que, resentido de la pública reprimenda, haya pensado en renunciar el cargo que tan malamente parece haber desahogado hasta ahora.

Esto necesita una explicación y el documento oficial á que aludimos nos la dá completa y satisfactoria para el fiscal de imprenta, absolviéndole completamente del delito, cuya responsabilidad entera toma sobre sí el Gobierno.

En efecto, el ministro de la Gobernación declara paladinamente: que habiendo concluido el período electoral, cesan con él las circunstancias especiales que han inclinado el ánimo del Gobierno de S. M. á dejar completamente libre y entregada á sí misma la acción de la prensa periódica: que el Gobierno ha querido que mientras durase el movimiento de aquella lucha se manifestaran todas las opiniones hasta las más extremadas y violentas.

¿Qué uso ha hecho la prensa de tan mal entendida tolerancia? «No toca al Gobierno encarecer, dice la Real orden, las criminales demasías á que durante este tiempo ha llegado el abuso que de la condescendencia con que era tratada, ha hecho una gran parte de la prensa periódica: la opinión de todos los hombres juiciosos, el descontento y la alarma unánimes de las personas sinceramente adictas á la libertad del pensamiento, dicen mucho más de lo que en tan doloroso asunto pudiera oficialmente expresarse.» Harto lo expresa el Gobierno mismo al reconocer que han quedado indefensas la monarquía, la persona de la Reina, la dinastía y nuestra santa Religión.

Comprenderíamos tan criminal y punible abandono en un Gobierno esclavo de la letra muerta de la ley, si en esta existiese alguna disposición precisa y terminante declarando que la legislación de imprenta quedaba en suspenso durante el período del movimiento electoral; que mientras subsistiese esta lucha, debía dejarse completamente libre y entregada á sí misma la acción de la prensa periódica, que-



dando indefensas la Monarquía, la persona de la Reina, la dinastía, la santa Religión de nuestros mayores y la fe sagrada que ilumina nuestros hogares. Pero, ¿dónde está esa ley? ¿Dónde esa disposición? ¿Dónde ese artículo? En ninguna parte. Si existiera hubiese caído ya cien veces, rechazado por el sentido común, por la conciencia pública, por la ley moral que Dios ha grabado en nuestros corazones. Esa monstruosa disposición no existe; y si durante mortales dos meses hemos vivido como si existiese, ha sido porque un Gobierno ha querido ilegal y caprichosamente prescindir de la ley, cubriéndola con un velo, y dejar sin defensa la Religión, la Monarquía, la dinastía y la augusta persona de nuestra Reina.

¿Por qué lo ha hecho? El Gobierno no lo dice; pues no es decir nada declarar que lo ha hecho porque ha querido. *Sic volo, sic jubeo*. Esto ya lo sabíamos nosotros, ya lo sabía todo el mundo. Pero, ¿es éste el principio de los Gobiernos constitucionales? ¿Sí, o no? Si se responde afirmativamente, ¿dónde se hallarán Gobiernos más despóticos? Si, por el contrario, se niega el principio, ¿dónde se hallarán ministros más arbitrariamente criminales?

Más arbitrariamente criminales, sí. Que haya ministros que dilapiden los fondos públicos, que roben, que atiendan contra las personas por mero capricho, es menos grave, menos criminal, menos trascendental para la sociedad que el que haya ministros que falten a la ley porque han querido, dejando indefensos todos los principios fundamentales del orden social, la Monarquía, la persona del Rey, la dinastía, la Religión, la fe de nuestros mayores.

Toda trasgresión de la ley por parte de un ministro de la Corona, supone un escándalo perjurio; porque todos los consejeros de S. M. al recibir la investidura de su elevado cargo, han jurado guardar y hacer guardar las leyes de la monarquía; pero la trasgresión a que nos referimos arguye un perjurio particular, porque todos los ministros juran especialmente fidelidad y obediencia a la Reina doña Isabel II, y no es fiel a S. M. quien conculca las leyes para permitir que sean atacadas la monarquía, la dinastía, la persona del Monarca, y la Religión que le ha dado su más glorioso renombre.

Así, pues, la Real orden de 25 del actual no puede menos de ser considerada como la confesión de un atroz delito, en que voluntariamente ha incurrido el Gobierno; como la acusación más grave que Gobierno alguno se ha dirigido a sí propio.

No se crea, sin embargo, que aprovechándonos de confesión tan franca, le acusemos de deslealtad. No; los efectos han sido tales como si la deslealtad hubiese existido: pero los móviles de la conducta del Gobierno no han sido tan indignos. Este ha obedecido en la presente, como en otras varias ocasiones, a un sistema falso y torpe que le ha hecho incurrir en sus más graves faltas. Al subir al poder el actual ministerio se propuso sacar a toda costa al partido progresista de su retraimiento, y en aras de este deseo, que no merecía sacrificio alguno, ha inmolado la ley de imprenta y con ella aquellos santos y altísimos principios que no deben sacrificarse por nada ni por nadie. ¿Y qué ha conseguido? El sacrificio de la ley, el trastorno de las bases de la sociedad española, sin haber logrado una concesión, una sonrisa siquiera de esa ridícula deidad progresista cuya única importancia se funda en el temor con que la contemplan sus débiles enemigos.

Pero al fin y al cabo, se nos dirá, el Gobierno se muestra arrepentido y dispuesto a seguir de hoy en más distinta conducta de la que ha seguido hasta ahora. No negaremos nosotros lugar al arrepentimiento cuando es sincero y va acompañado de un firme propósito de la enmienda. Seanos, sin embargo, permitido abrigar algunas dudas acerca de esta sinceridad. También el Gobierno hizo pública confesión de sus culpas en materias de pública enseñanza; también prometió la enmienda, y sin embargo del tiempo transcurrido, aún no nos ha dado a conocer por obras la eficacia de su arrepentimiento; aún subsisten los libros de texto notoriamente impíos; aún no se ha tocado a un solo texto vivo del error.

En vista de este desengaño, el Gobierno debía naturalmente conocer la desconfianza con que habían de ser recibidas sus palabras, y por lo tanto ha debido excusarlas, dando a conocer su pensamiento por sus propios actos.

Fuera de que, debemos declararlo resueltamente, no estamos por Gobiernos arrepentidos. Todo arrepentimiento supone culpa, y si ante los ojos de Dios puede esta desaparecer en un instante, ante los ojos del mundo necesita un transcurso de tiempo acreditado por la perseverancia. Ahora bien, a los hombres los juzga Dios, a los Gobiernos el mundo; y los Gobiernos que se arrepienten para seguir siendo Gobiernos, dan lugar a que el mundo crea que el arrepentimiento nace del deseo de continuar en el poder.

En los sistemas representativos sobre todo, donde los ministros son responsables de sus propios actos, sin que pueda servirles de excusa la voluntad del Monarca, el arrepentimiento debe ir acompañado de la dimisión.

¿Qué valor, qué prestigio, qué fuerza no tendría la Real orden de 25 de Noviembre firmada, no por el Sr. González Brabo, sino por el sucesor del Sr. González Brabo? Pues he aquí uno de los grandes inconvenientes que trae consigo el arrepentimiento de los Gobiernos: el de im-

pedir que vengan otros a realizar con energía lo que ellos no pueden ejecutar sin el desprestigio de la inconsecuencia, sin el vigor de una convicción profundamente arraigada y el hábito constante de obrar bien.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

En cuanto el periodismo dice acerca de la circular sobre imprenta, nada hay que nos sorprenda, si bien hay mucho que, por un lado nos ilustra, y por otro nos divierte.

No hablemos de los órganos de la democracia y del progresismo: en lo que estos dicen, nada hay notable sino la habilidad con que hacen como quien cree que la represión va de veras; por lo demás, dicho se está que con tan plausible motivo sacan a relucir la conocida fraseología.

La Iberia nos cuenta de cómo—el Gobierno que ha empezado atacando a los catedráticos y encerrando la enseñanza en el círculo de hierro de los neos, ahora encierra a la prensa en la ley de Cánovas, reproducción de la de Noche; en todo lo cual se persigue al pensamiento y se complace a los neos.—En este párrafo comete La Iberia varias arbitrariedades que saltan a la vista: pues ni el Gobierno ha atacado a catedráticos, que siguen muy tranquilos corrompiendo a la juventud; ni ha encerrado su escandalosa enseñanza en círculo ninguno; ni ha puesto a la prensa más candado que una amenaza de la que se rien los periodistas; ni persigue al pensamiento de la prensa, porque la prensa no tiene pensamiento; ni complace a los neos, porque a los neos no se los complace con circulares, sino con actos positivos.

Las Novedades escribe con el título *Un nuevo triunfo de la reacción*, cerca de cuatro columnas de variaciones sobre el siguiente tema: «EL PENSAMIENTO ESPAÑOL manda.—Todo ello para deducir que el ministerio en cuerpo y alma, incluso el Sr. González Brabo, se ha hecho neo hasta las uñas. Pocas veces el diario puro habrá cometido injusticia mayor, salvo el caso de que haya querido burlarse del sentido común y de sus lectores, ó pura y simplemente anticipar el Carnaval con una broma de mal género.

La Democracia, imitando el procedimiento de aquellos chicos que para ocultar su miedo cantan fuerte, nos dice de cómo no le da cuidado ir a presidio por defender los fueros de la conciencia autonómica, entre otras razones porque esta conciencia—no la recuerda de haber abusado de la nobilísima facultad de escribir.—Este aplomo nos ha parecido superior aun a los artículos mismos que en estos últimos tiempos ha escrito La Democracia.

Según La Discusión.—«La Real orden que acaba de publicar la Gaceta no es solamente un documento reaccionario que pone en peligro inminente las bases fundamentales del sistema representativo. Es mucho más que eso. Es una medida anti-constitucional que anuncia serios sucesos. Más que una Real orden, es una amenaza. Se amenaza a los escritores con el rigor implacable de una ley absurda. Se amenaza a los intérpretes de la ley misma con el anuncio de una responsabilidad estrecha. Y además de una amenaza es una calumnia. «Sí, porque se cuenta de excesos cometidos por la prensa, que la prensa no ha cometido. Y además de una calumnia, es una burla sangrienta. Porque se dice que el periodismo ha llegado a punto de una represión tremenda por su propia voluntad. Y además de una burla, es una confesión cínica. Porque se declara al Gobierno reo de una condescendencia culpable desde el punto en que asegura que ha visto envueltos en el ataque de las facciones objetos por cuya inviolabilidad debía y debe velar el Consejo Supremo del Estado.»

Pasando ahora de los periódicos puros y democráticos a los conservadores liberales, no mencionaremos sino a dos de ellos, La Epoca y El Diario Español.

Ambos están conformes en que el periodismo ha hecho más de lo necesario para merecer toda especie de rigores; confesión necesaria sin duda para no cerrarse la puerta a regiones donde no se mirará bien que se negará el desenfreno periodístico de estodias. La Epoca, sin embargo.—«reconociendo que es preciso poner un límite a los excesos que puede cometer la imprenta contra altísimas instituciones, desea vivamente que el acto del Gobierno de S. M. al sostener el imperio de las leyes y al aplicarlas con serena rectitud, no inicie en manera alguna una política contraria a los sentimientos constitucionales del país ni sea en ningún caso un homenaje prestado a partidos ó a pasiones, con cuyo apoyo de seguro no puede fundarse nada sólido para la Monarquía constitucional de nuestra patria.»

Entendido: La Epoca desea vivamente que la desvergüenza periodística no sea reprimida de ninguna manera eficaz, y al paso que quiere echar su cuarto a espadas en el juego del orden, adula a las pasiones liberales de peor especie. Es decir, La Epoca es... La Epoca.

En cuanto a El Diario Español, entre varios argumentos contra la circular, hace uno que no tiene réplica. Si tanta longanidad ha creído deber tener el ministerio con los excesos del periodismo, por respeto a la libertad electoral, ¿porqué mientras con manga tan ancha ha visto insultar a la Religión y al Trono, ha sido tan delicado de éntis en lo tocante a las personas de los ministros, que se han apresurado a demandar de injuria a algunos periódicos?

Cerraremos esta reseña con El Contemporáneo, el cual, infeliz obligado por la fuerza de las circunstancias a aprobar un documento en que se quema lo que él ha adorado y se adora lo que ha quemado, no encuentra otro medio de desquitarse sino emprenderla con los neo-católicos. ¡Pobres neo católicos! ¿Qué culpa tenemos nosotros de que el pobre Contemporáneo se vea en situación tan falsa?

En resumen: el liberalismo barrabasesco pone todo su conato en tildar de neo al pobre ministerio, tan inocente de este delito; y el liberalismo pilatesco levanta el grito indignado con calumnia tan grosera. El espectáculo es divertido.

La Correspondencia da noticia del siguiente hecho:

«Nos han asegurado que una comisión de progresistas se ha acercado a la redacción de El Diario Español a pedir explicaciones y rectificaciones sobre un artículo que publicó dicho periódico hace dos ó tres días contra el partido progresista.»

Muy bien: puestos los partidos en el caso de pedirse explicaciones unos a otros, y de salir a vindicar sus respectivas honras y sus provechos respectivos al campo del honor, los desafíos irán tomando mayores proporciones, y llegará el día en que se batan en el terreno de los caballos, de una parte 400 progresistas, v. g., y de la otra 400 de la Unión liberal ó de otros partidos.

Además, si las tertulias toman a su cargo corregir los abusos de los escritores, no habrá necesidad de ley de imprenta ni de fiscales, y habrá necesidad en cada redacción de un piquete de bravos armados hasta los dientes.

Y, por último, este un resultado natural de la libertad de imprenta, con el cual habían contado los que la predicaban: porque todas las libertades revolucionarias al fin y al cabo tienen que parar en cintarazos individuales, y en que el pez grande se trague al pequeño.

Lo ocurrido a El Diario Español es cosa repugnante; pero también es risible, si se atiende a que es una red en que se ven cojidos los mismos que la han fabricado, al paso que por otro lado es deplorable, pues que revela que en España se vive como si no hubiera leyes.

Las Noticias dice por un lado:

«Es falso que la autoridad gubernativa haya concedido permiso a los demócratas para celebrar una reunión, como ha supuesto algún periódico.»

Las Noticias dice por otro:

«Anteanoche tuvo lugar una reunión de individuos del partido democrático, a la cual asistieron los señores Nogués, Salmerón, Pi y Margall, etc., etc. El señor Rivero excusó la falta de asistencia, a causa de su mal estado de salud. El Sr. Nogués pronunció un discurso bellísimo en la forma, aunque desprovisto de razón bastante para llegar hasta la persuasión.»

Es decir, que los demócratas se reúnen sin permiso de la autoridad; pero se reúnen.

Habiendo dicho El Reino que el ministerio había acordado en el Consejo de ministros del viernes la supresión de los periódicos democráticos, y la destitución de algunos profesores de la Universidad central, La Correspondencia rectifica esta noticia, y añade lo que sigue:

«La resolución del Gobierno sobre la prensa y la enseñanza es fija y tiene límites claros: consentir todo lo que la ley consiente y llevar la represión hasta donde la ley permita.»

No es esto bastante, sin embargo de que sería algo como el Gobierno lo cumple, si atendemos a los escándalos de estos últimos tiempos.

Pero el Gobierno, dado caso que la ley actual de imprenta no baste para reprimir los ataques contra la Religión y el Trono, está obligado a más que la aplicación de la ley: está obligado a proponer otra ley con la cual no puedan ser combatidos los fundamentos sociales.

La Discusión de ayer ha publicado una carta que lleva la firma de M. del Pino, en la cual se dice que el Sr. Castelar calumnia a los demócratas de Málaga en la reunión habida en casa del Sr. Sorni.

Esto prueba dos cosas: una, que el Sr. Castelar no suele tratar bien a los demócratas del partido de La Discusión en las reuniones de la democracia;—otra, que los partidarios de La Discusión siguen en su propósito de arrojar el partido al Sr. Castelar, personaje a quien ya no le faltaba más que esto para coronar sus desventuras lírico-dramáticas.

Un consejo al diario moderado La Libertad. Al silenciar este diario entre los que han dado su opinión acerca de la circular sobre imprenta, nos coloca entre los periódicos monárquicos puros.

Si con esto se entiende que efectivamente proclamamos una monarquía exenta de las impurezas liberales y parlamentarias, nos ha calificado perfectamente. Pero si ha querido clasificarnos en el número de alguno de los partidos políticos militantes, la ha errado de medio a medio.

¿Quiere acertar La Libertad cuando nos ponga nombre? Pues llámenos diario católico, y estará en la verdad, en toda la verdad, y nada más que en la verdad.

Hoy, con motivo de la solemnidad del día,

ha distribuido S. M. cuantiosas limosnas a los pobres.

Los desgraciados de Valencia habrán recibido el importe total del baile de corte que para hoy estaba dispuesto.

Además S. M. ha ejercido su Real clemencia con un considerable número de penados; entre otros, el marido de una mora que, con dos hijos, ha recibido el Santo bautismo, en el que se le ha puesto el nombre de María de la Luz.

Esta es la manera digna de celebrar los días grandes los Reyes católicos.

Dios se lo tomará en cuenta.

Por Reales órdenes fecha 26 del actual, ha sido declarado cesante, a su instancia, D. Juan Borrajo de la Bandera, juez de imprenta en esta corte, y nombrado en su lugar a D. Carlos Dicenta y Blanco, juez de primera instancia electo del distrito de la Victoria, en Málaga.

Dícese que el general Pareja lleva la doble representación de jefe de nuestras fuerzas navales, y de representante de España en el Perú.

Ayer a las once de la mañana S. M. la Reina recibió en audiencia pública y con las formalidades acostumbradas, al Excmo. Sr. Henri Mercier de Lostende, embajador nombrado cerca de su Real persona por el Emperador de los franceses.

A las diez y media de la mañana se dirigieron a la embajada varios coches de la casa Real, y en uno de ellos, tirado por seis caballos magníficamente enjaezados, el introductor de embajadores, Sr. Bazo.

El embajador y su comitiva montaron en seguida los coches y se dirigieron al Real alcázar. En el primer coche iban los individuos de la embajada francesa, y en el segundo el embajador M. Mercier, con el introductor de embajadores, y llevando al estribo un caballero.

Al penetrar la comitiva en el patio de Palacio, la guardia exterior tocó marcha Real; y luego que el coche del embajador llegó al pie de la escalera principal, la guardia de alabarderos tocó llamada ó marcha de Infante. Los alabarderos todos estaban formados desde lo alto de la escalera hasta la puerta de la cámara de S. M.

Acompañaban a S. M. la Reina el Rey su augusto esposo, el Excmo. señor ministro de Estado y los altos funcionarios de la Real casa que asisten a estas ceremonias, y al Sr. Mercier el personal de la embajada.

Préviamente anunciado por el excelentísimo señor primer introductor de embajadores, el representante del Imperio francés pronunció al entregar a S. M. la Reina la carta credencial, el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de presentar a V. M. las cartas por las cuales el Emperador mi augusto Soberano me acredita en calidad de su embajador cerca de V. M.

Al confiar a mi celo y a mi lealtad esta elevada misión, S. M. Imperial ha tenido por único objeto aprovechar todas las ocasiones de estrechar la preciosa amistad que existe entre las dos cortes, y de desarrollar entre ambos pueblos las relaciones de aprecio, de simpatía y de intereses que sin sacrificio de su independencia les permitan marchar siempre unidos, y prestándose un concurso mutuo siempre creciente en el camino que la civilización abre a su prosperidad y a su grandeza.

«No podía yo aspirar a un fin que estuviese más en armonía con los sentimientos de mi corazón, pues durante la larga estancia que he tenido ocasión de hacer entre los españoles al principio de mi carrera he aprendido a conocerlos y estimarlos, no habiéndose debilitado nunca la adhesión afectuosa que su acogida llena de cordialidad me ha inspirado desde entonces.

«Si me atrevo a evocar ahora este recuerdo de mi juventud, es porque no puedo dudar que ha sido uno de mis principales títulos al fúgase testimonio de confianza con que el Emperador se ha dignado honrarme, y que tal vez lo será también a la benevolencia de V. M.: alcanzarla es hoy el primero de mis deberes.»

Y S. M. tuvo a bien contestar:

«Señor embajador: Tengo una verdadera satisfacción en recibir la carta que os acredita cerca de mi persona en calidad de embajador de S. M. el Emperador de los franceses.

«El objeto de vuestra misión me es tanto más grato, cuanto me hallo animada de los mismos deseos que S. M. Imperial de afirmar y estrechar los lazos de sincera y perfecta amistad que felizmente unen a las dos cortes, y de fomentar constantemente los altos intereses que la civilización desarrolla naturalmente entre pueblos vecinos que se estiman y respetan.

«En cuanto a vuestra persona, señor embajador, podéis estar segura del alto aprecio y viva complacencia con que he escuchado los sentimientos que acabáis de expresarme. Los antecedentes que habéis invocado del principio de vuestra honrosa carrera, son una garantía del feliz éxito de la alta misión que os ha confiado vuestro Soberano.»

Terminado el acto, el embajador se retiró con el introductor de embajadores, en la misma forma y con los mismos honores que al dirigirse al Real Palacio.

Ayer recibimos una atenta invitación del excelentísimo señor gobernador de la provincia, dándonos cita para las ocho de la noche en su despacho.

Deferentes siempre con las autoridades, asistimos con puntualidad y nos encontramos con unos cuantos caballeros, que después supimos eran directores de diversos periódicos de los que se publican en esta corte.

Allí, congregados sin saber aún el objeto para que lo fuésemos, se presentó S. E., quien nos expuso la causa de la invitación.

Esta era, suplicar a nombre del Gobierno, que los periódicos recomendasen a sus lectores la grave necesidad por que atraviesan los pueblos de la provincia de Valencia situados en la ribera del Júcar, y los excitasen a que contribuyeran con su óbolo a remediar las consecuencias producidas por las últimas inundaciones.

La excitación ó súplica del señor gobernador fué escuchada benévolamente por todos y por todos acogida, sin haber mediado más discusión que unas aclaraciones de los directores de La Iberia y La Democracia respecto a la imposibilidad en que se creían de allegar los fondos que recaudasen al acervo común, por haber contraído anteriormente compromisos sus respectivos partidos respecto a la inversión que había de darse a lo que recolectaran.

Nosotros, que por primera vez en nuestra vida periodística nos encontrábamos, por no haber sabido antes que la citación era colectiva, en una reunión de esta clase, asentimos con nuestro silencio a la excitación del señor gobernador y salimos dispuestos a hacer lo que desde luego estamos practicando. A recomendar a nuestros lectores que acudan con su caridad en ayuda de los pobres a quienes las inundaciones de Valencia han dejado sumidos en la mayor miseria.

Segun anoche dijo el señor gobernador, por el municipio se fijarán varios puntos en los que podrán depositarse las ofrendas, para mayor comodidad del vecindario. Tan luego como se fijen, se los participaremos, rogándoles los lleven a ellos pues nosotros no podemos sin graves inconvenientes hacernos cargo de una nueva suscripción.

Ayer, después de la recepción del nuevo embajador de Francia, S. M. la Reina y toda la Real familia fueron a pasar el día al Real sitio del Pardo.

La noble provincia de Guipúzcoa, demostrando que es hermana, y hermana cariñosa de las demás provincias del reino, ha promovido una suscripción en favor de los desgraciados pueblos de la de Valencia, que ha sido iniciada por un donativo de mil duros, dados por la diputación local.

Los documentos circulados con tal objeto a los pueblos y Hermandades de aquella noble provincia, son los siguientes:

«DIPUTACION GENERAL DE 19 DE NOVIEMBRE DE 1864.—Señor gobernador civil de la provincia de Valencia.—Profundamente conmovida por el espectáculo de desolación y luto que ofrecen grandes comarcas de la provincia del digno cargo de V. S., a consecuencia de la horrible inundación que ha convertido en tristes páramos sus férricas y risueños campos, dirijo hoy a los pueblos de mi solar la circular de que adjuntos tengo el honor de remitir a V. S. cuatro ejemplares, excitando la generosidad de sus sentimientos, para que consagren sus ofrendas al alivio de tan doloroso infortunio.

Por mi parte destino a tan noble fin 20,000 reales vellón, que están desde luego a la disposición de V. S.; y aunque este don es bien escaso comparándolo con el espantoso estrago que lamentamos, espero que V. S. y nuestros buenos hermanos los honrados habitantes de los pueblos víctimas de semejante calamidad, lo aceptarán como un testimonio de amor y confraternidad de los guipuzcoanos.

Dios guarde a V. S. muchos años. De mi diputación general de la M. N. y L. villa de Tolosa a 19 de Noviembre de 1864.—El diputado general, Joaquín de Leizaur.—Por la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, su secretario, Martín de Urreiztieta.»

«Circular, núm. 17.—Una horrible inundación, acaba de causar los más terribles y lastimosos desastres en gran parte de la feliz y próspera Valencia. Aquel país privilegiado, admirable y admirado poco ha por su fertilidad, su abundancia y su riqueza, es hoy presa de la devastación, el hambre y la miseria más espantosa.

Al aspecto de sus pueblos desmoronados, de sus campos convertidos en cieno, los infelices habitantes que han sobrevivido a la catástrofe, faltos de albergue, de ganados, de recursos, se echan en brazos de la caridad para atenuar en parte su terrible infortunio.

Guipúzcoa, cuyos hijos se han distinguido siempre por sus sentimientos humanitarios, no puede mirar indiferente la desgracia de sus hermanos de Valencia. Interpretándonos dignamente, acabo de destinar a su alivio la suma de 20,000 reales; poniéndolos desde luego a la disposición del señor gobernador de aquella provincia, cuyo comportamiento en la calamidad que aflige a sus administrados, merece las mayores alabanzas; pero como mi ofrenda es corto remedio para tan grandes males, se hace de todo punto indispensable que los ayuntamientos de los pueblos guipuzcoanos, en proporción de su riqueza y vecindario, consagren las suyas a un fin tan benéfico, y de acuerdo con los respetables Cabildos eclesiásticos, excitando para seguir su ejemplo, la caridad de los particulares, abriendo al efecto suscripciones en las respectivas secretarías municipales, y promoviendo los donativos por medio de cuestiones domiciliarias.

Al comunicar a V. este mi resolución, espero de la nobleza de sus sentimientos y de las virtudes que distinguen a ese vecindario, que sabrán corresponder a mis deseos, haciéndose acreedores a las bendiciones del Altísimo, al aprecio de la Reina cuyos días solemnizan con un acto de caridad, y a la estimación de todos los corazones generosos.

Dios guarde a V. muchos años. De mi diputación general en la M. N. y L. villa de Tolosa, a 19 de Noviembre de 1864.—El diputado general, Joaquín de Leizaur.—Por la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, su secretario Martín de Urreiztieta.—Ayuntamiento de...

«Circular número 18.—Por la circular que con esta fecha dirijo a los ayuntamientos de mi solar, y de que van adjuntos dos ejemplares, se informará usted de la excitación que, dando el ejemplo, dirijo a



los guipuzcoanos para que consagren sus ofrendas al alivio de nuestros hermanos de Valencia, víctimas del mas grande infortunio, á causa de la horrible inundacion que ha destruido sus moradas y asolado sus campos.

Por las virtudes que le distinguen y por la autoridad que le da su sagrado ministerio, puede usted ayudar eficazmente al santo fin que me propongo, y con todo el interés que le inspira, ruego á usted se sirva prestarme al efecto su respetable concurso. Dios guarde á usted muchos años. De mi diputacion general, en la M. N. y L. villa de Tolosa, á 19 de Noviembre de 1864.—El diputado general, Joaquin de Leizaur.—Por la M. N. y L. provincia de Guipúzcoa, su secretario, Martin de Urrezieta.—Sr. Cura párroco de....

Los ingenieros D. Miguel Bosh, D. Andrés Villacampa y D. Fabriciano López Rodríguez, nombrados para hacer estudios sobre las inundaciones ocurridas últimamente en la provincia de Valencia, han salido de la corte para aquella capital.

El fabricante valenciano de tejidos para ornamentos sagrados, D. Mariano Belmonte, ha entregado tres casullas nuevas con todos sus enseres para que el señor Arzobispo de Valencia las distribuya entre las iglesias de los pueblos inundados.

Por la via de Marsella tenemos noticias de las islas Filipinas que alcanzan al 8 de Octubre. El estado sanitario mejora notablemente. Se habia experimentado un gran temporal en la provincia de Samos, correspondiente á las islas Visayas. Las subsistencias escaseaban generalmente en el Archipiélago. Se habia vendido con prima gran cantidad de tabaco elaborado. Los cambios sobre Londres quedaban á 4 1/2.

Segun parte telegráfica recibido ayer de Segovia, se continúan practicando las averiguaciones y formando la sumaria sobre las faltas de disciplina cometidas por algunos alumnos del colegio de artilleria. Nada se dice por estar en sumaria la causa. No ha habido ninguna otra novedad.

Aquellos alborotos reconocen por causa el haberse negado varios alumnos á obedecer algunas órdenes del director de aquel colegio.

Los insubordinados fueron arrestados en el cuartel de la Trinidad y en el mismo edificio del colegio, y se instruye la sumaria para el esclarecimiento de estos hechos, por el brigadier Sr. Avelle.

Segun dice el corresponsal de El Telegrafo de Barcelona, la gran cruz otorgada al Sr. Corradi ha dispersado las huestes del progresismo constitucional.

¿Estarian prendidas con afilares las convicciones de estos políticos?

Lo que parece más probable es que la dispersion se haya verificado respecto del Sr. Corradi, á deducir del siguiente párrafo de Las Noticias:

«El 16 del próximo Diciembre verá la luz pública un nuevo periódico político defensor de las ideas progresistas monárquico-constitucionales, dirigido por una persona importante del partido progresista, y en cuya redaccion tomarán parte varios conocidos escritores.»

El corresponsal de El Euzalduna, le escribe lo siguiente:

«No hay para qué ocultar que el Gabinete actual ha podido hacer mucho para la reconstitucion del genuino y histórico partido moderado; pero es lo cierto que la enérgica voluntad y decidido empeño que ha puesto para conseguir el duque de Valencia, hácese visto defraudados por el Sr. Gonzalez Brabo, campeón de esa especie de enciclopedia abigarrada de ideas que se repelen por sus encontrados fines, y con las cuales pretende formar el catecismo de un nuevo partido.

El elemento Gonzalez Brabo, es la tea de la discordia, que aleja con sus siniestros resplandores las voluntades de los hombres más importantes del moderantismo, é impide la union de todos ellos para sostener las tradiciones moderadas.

El Sr. Gonzalez Brabo pretende introducir unos principios de libertad que no pueden ser los del moderantismo, y no quiere, sin embargo, dejar de ser moderado, porque se avergüenza de ir allí donde le llevan sus ideas, que es la Union liberal, á la que, á fuerza de combatir, acabó por adherirse.

Este estado de cosas no puede prolongarse, porque llevaria al Gabinete á un fin deplorable y hasta ridiculo, sin que de su vida pudiera decirse cosa alguna que fuese digna de los hombres de un partido tan serio y respetable, despues de todo, como el partido moderado.

Si el ministro de la Gobernacion, con la más inocente buena fe, creyó en la posibilidad de infundir un nuevo espíritu en el cuerpo del partido, ya debia haberse convencido de que no se logra operar tan raro y soñado propósito allí donde existen personas de tanta consecuencia y de tanta firmeza como lo son la mayoría de las que figuraron siempre como las primeras en aquel partido, y ha debido conocer su error y dejar el puesto para ir á donde lo arrastran sus tendencias de ahora.»

Hé aquí el resultado que han ofrecido las elecciones en algunos de los pocos distritos de que hasta ayer no se tenía conocimiento:

Villa del Río. D. Juan de la Cruz Fuentes.  
Carballo. D. Manuel Sanjurjo y Perez.  
Cée. D. Rafael Chacon.  
Ordones. D. Manuel María Batauro.  
Belmonte. Señor Castro Jimeno.  
Orgiva. D. Enrique Martínez Corona.  
Murias de Paredes. D. Joaquin Alvarez Quiñones.  
Rialto. D. Rafael Lorenzana.  
Trempe. D. Ignacio Sostres.  
San Martin de Quiroga. Señor conde de Torre Novas.  
Gaucin. D. Antonio Rios y Rosas.  
Bande. Señor Torres Valderrama.  
Salas. Señor conde de Torenio.  
Infesto. D. Lorenzo Nicolás Quintana.

En el escrutinio verificado en Madrid el sábado, se decidió que debia procederse á segundas elecciones entre los Sres. Mendez Alvaro y Vega de Armijo.

Estas se verificarán el viernes y sábado de la actual semana.  
En Chinchon tambien habrá segunda eleccion entre los Sres. Sesé y Juez Sarmiento.  
Mucho celebrariamos el triunfo del Sr. Sesé.

Decia anoche Las Noticias:  
«Los electores del distrito de Valdemoro han celebrado hoy el resultado de las últimas elecciones generales con una comida á que ha asistido el diputado electo Sr. Gonzalez Brabo.»

En efecto, el diputado electo se metió ayer tarde en una silla de posta, y con su correo de gabinete por delante se presentó en gloria y majestad en Valdemoro, nada ménos que si hubiera sido el ministro de la Gobernacion.

Los electores se quedaron tan satisfechos con la honra que recibieron, la cual es el mayor beneficio que durante su vida política ha hecho al distrito de Valdemoro su actual diputado.

Cuando La Iberia excomulgue á los de los revolconicos que le dijimos el otro dia; cuando sepamos que no anda con ellos, entonces creemos que no se ha manchado con el cieno de que aquellos van llenos.

Entretanto, por una regla que La Iberia conoce mejor que nosotros, seguiremos diciendo:—Dime con quien andas, y te diré quien eres.

Si efectivamente es cierta la noticia que dá El Eco de Antequera y que á continuacion copiamos, se hace indispensable tomar una medida enérgica para que no se repitan con tanta frecuencia hechos de la misma naturaleza.

Dice así:  
«La tripulacion del vapor Adelia, cuyo buque salió hace pocos dias de Gibraltar, ha sido cruelmente asesinada por los moros de la kabila fronteriza á Mogador; dicho vapor y cargo fueron aprendidos por aquellos.»

Hablando de la renuncia presentada á la junta general de Alava por el Sr. Egaña del cargo de diputado general y maestro de campo, para que habia sido electo, dice El Euzalduna, excelente diario bilbaíno:

«El Excmo. Sr. D. Pedro de Egaña, nombrado diputado general de Alava, hizo renuncia de su elevada investidura foral ante la junta general del dia 23 de Noviembre, pasándola al efecto una atenta y expresiva comunicacion en que rogaba se le dispensara de aceptar el cargo; mas el Sr. Egaña, segun nuestras noticias particulares, no contaba con la voluntad decidida de la junta, que ha creído útil y necesario el que se coloque al frente de la provincia; así es que apenas se puso á discusion, cuarenta procuradores se levantaron en masa á decir NO, á la renuncia del señor Egaña, siendo sólo cuatro ó cinco los que permanecieron sentados, es decir, sin manifestar su asentimiento á la opinion de la inmensa mayoría.

Altamente satisfactorio debe ser para el Sr. Egaña esta nueva prueba de cariñoso afecto que le dá su país, porque nada puede existir más grato para las almas grandes, que saber se agradecen sus esfuerzos, sus sacrificios y servicios en pró de las buenas causas, por aquellos en cuyo beneficio resulta; por eso no dudamos un sólo instante que el Sr. Egaña, olvidándose de ciertas pequeneces de que no debe conservar ni aun recuerdos, se esforzará más y más en elevar la provincia al alto grado de esplendor que hay derecho á esperar de sus relevantes dotes.

Tambien vemos por el extracto de la segunda sesion del mismo dia, que se ha admitido al Sr. D. Francisco M. de Mendieta la dimision del cargo de teniente diputado general y maestro de campo. Sola la consideracion de que el Sr. Mendieta fundaba su renuncia en disposiciones del Fuero, ha podido mover á la junta á admitirla, porque sus servicios en el ejercicio de dicho puesto han sido tan notables, que la provincia se hallaba plenamente satisfecha de su conducta como autoridad, lo que se revela claramente en el hecho de haber sido reelegido contra sus deseos, terminantemente manifestados. Sentimos de vivas veras que la ley del Fuero se oponga á que el Sr. Mendieta continúe en el cargo que desempeñaba.»

La junta general de Alava ha acordado: primero, que se le regalase al Sr. Egaña las insignias de la gran cruz de Carlos III, y un ejemplar del fuero de Alava, lujosamente encuadernado; segundo, que á los excelentes señores D. Pedro Egaña, D. Joaquin de Barroeta y Aldamar, D. Francisco de Lersundi, conde de Villafraña de Gaitan, D. Francisco de las Ribas, D. Ignacio de Olas y marques de Santa Cruz, firmantes de la enmienda de 9 de Junio, se les tribute el más solemne voto de gracias, y la declaracion de haber merecido el bien de la provincia de Alava, inscribiéndose sus nombres en un cuadro de honor; tercero, que al señor general Lersundi se le nombre padre de provincia, y se le ofrezca una faja de teniente general; cuarto, que al Sr. Barroeta y Aldamar se declare padre de provincia, y se le regale el fuero de Alava; y quinto, que se consigne un voto de gracias á los diputados á Cortes de las provincias Vascongadas, en la última legislatura.

Por último, señaló el viernes último, al terminar las sesiones de la segunda época de este año de 1864, la villa de Villareal para la celebracion de las sesiones de la misma junta en la primera época de su reunion del año próximo, que es en los primeros dias del mes de Mayo.

El gobernador de Pamplona se encuentra gravemente enfermo, habiendo sido necesario administrarle anoche el sagrado Viático. El secretario del gobierno se ha encargado interinamente del mando de la provincia.

La tesoreria de Toledo remite á la central 500,000 reales.

Se ha encargado interinamente de la fiscalia de la audiencia de este territorio, el teniente fiscal señor Adam; y de la sala que se hallaba á cargo de éste los sustitutos Sres. Urrea y Rico y Urosa.

Leemos en Las Noticias:  
«Segun hemos oido decir, va á publicarse en esta

corte una galeria biográfica de los señores diputados actualmente elegidos y de todos los señores senadores.»

Un periódico observa que de muchos padres de la patria con sólo publicar la partida de bautismo, está despatchado.

Y dichos todos ellos si se pudiera decir que seguian fieles á lo que en aquel acto prometieron.  
No seria mala historia.

Los diarios vicalvaristas, entre otras inexactitudes que han cometido al formar la estadística del nuevo Congreso, han incurrido en la de contar entre los diputados de su parcialidad á D. Escolástico de la Parra.

Nada más falso de fundamento. El Sr. Parra, admirador constante del Sr. Nocedal, enamorado de las ideas políticas de este nuestro ilustre amigo, suscriptor invariable de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, no puede ser conatado de ninguna manera entre los sustentadores de las disolventes ideas del disuelto bando pan-liberalista.

El haber el Sr. Parra escrito algunas líneas en El Eco del País, no sirve para abonar el juicio de los vicalvaristas, porque ni el Sr. Parra formó nunca parte del cuerpo de redactores retribuidos de aquel periódico, y porque durante el tiempo que por oficion y aprecio especial que tenia al antiguo director de aquel diario lo hizo, fué bajo la promesa de que las graves cuestiones de Roma y de la enseñanza pública habian de estarle reservadas para tratarlas con el criterio católico.

Con estos antecedentes, véase si los vicalvaristas han estado en su lugar apropiándose al Sr. Parra, y si no estaríamos mas en nuestro derecho nosotros (caso que nos dedicáramos á formar estadísticas) revindicándonos á un hombre público de sus nobles antecedentes.

La limosna que ha señalado el Excmo. Sr. Comisario de Cruzada y deberá darse por los respectivos sumarios de la gracia, segun en los mismos se expresa, es la siguiente: por la Bula de ilustres, diez y ocho reales; por la de vivos, tres reales; por la de difuntos, tres reales; por la de Composicion, cuatro reales y diez y ocho maravedises; por la de Lactancias de primera clase, veintisiete reales; por la de segunda, nueve reales; por la de tercera, cuatro reales y diez y ocho maravedises, y por la de cuarta dos reales de vellón.

Ha sido nombrado Canónigo honorario de la santa iglesia metropolitana de Smirna el ilustrado Sacerdote valenciano señor D. Silvestre Rongier.

Ayer comenzó en la iglesia de la Merced de Barcelona, un solemne triduo de desagravio á S. D. M. por la publicacion de la Vida de Jesús por Ernesto Renan.

El Sr. D. Teófilo Rodríguez Vaamonde, diputado á Cortes, ha sido agraciado por Su Santidad con el título de marques de Vaamonde, en premio de la elocuencia y celo con que ha defendido la causa del Soberano Pontífice en el Congreso. Hemos oido decir que la Bula de concesion está redactada en términos muy honrosos para el ilustre diputado católico.

(Correspondencia de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)  
MÁLAGA y Noviembre 23.

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En los dias 18, 19 y 20 de los corrientes ha dado esta ciudad muy señaladas pruebas de su amor y estricta adhesion al sumo Pontificado. En dichos dias ha celebrado en la iglesia catedral un solemne triduo religioso, en que ademas de la Misa y ejercicios de rogativas, ante la presencia del Excmo. señor Obispo, el venerable Clero capitular y muchísimas otras personas de toda clase y edad, se han pronunciado tres sermones de inculcable mérito y extraordinario efecto.

Los oradores señores D. Diego La-Chica y Muñoz, Canónigo doctoral y rector del Seminario; D. Emilio de la Rosa, catedrático y secretario del mismo, y don Francisco G. Sarmiento, regente del instituto provincial, han prodigado sublimes formas de estilo, han usado una erudicion vastísima, y han expuesto y confirmado la doctrina católica relativa al Papado, con un conjunto de pruebas históricas y teológicas poderosísimas é irrefragables.

Como suscriptor y conocedor de lo que acostumbran hacer Vds. en semejantes ocasiones, me apresuro á participarles noticia tan fausta, honrosa para esta ciudad, consoladora para el Sumo Pontífice y cuantos le aman, y digna, muy digna de su apreciable periódico.

Con este motivo tengo el gusto de repetirme una vez más muy afectuoso Q. S. M. B.—Francisco Galbeiro Mata.

Ayer se constituyó en la direccion de infanteria el comité de inspectores permanentes de la infanteria, bajo la presidencia del Sr. Lersundi.

Ha sido nombrado jefe de la tercera brigada de la division de caballeria del cuerpo de ejército de Castilla la Nueva, el brigadier D. José Jara y Menarque, en la actualidad gobernador militar de la provincia de Almería.

Ha sido nombrado gobernador militar de la provincia de Almería el brigadier de infanteria en situacion de cuartel, don José de Santa Pau y Bayona.

Un periódico asegura que ha sido separado del mando del regimiento infanteria de San Fernando el coronel D. Romualdo Crespo, siendo reemplazado por el de igual clase D. Carlos Dato.

El cuerpo colegiado de la nobleza de Madrid, celebró ayer á las once horas generales por los caballeros difuntos, en la iglesia de monjas del Sacramento.

La Real asociacion de la Medalla Milagrosa establecida en San Ginés, dá principio á su novena mision el 30 del corriente á anochecer, siendo los oradores el Sr. D. Ambrosio de los Infantes y don Lázaro Prieto; y el 8 de Diciembre, su funcion principal, todo el dia.

El 8 del mes próximo se inaugurarán las enfermerias recientemente reformadas, y no-

blemente ampliadas y mejoradas, que la piadosa institucion del Refugio ha costeado en el local que ocupa.

Ha empezado á ver la luz pública en Lérida un nuevo periódico quincenal de literatura, que con el título de La Perla de Sion, y bajo el patrocinio de la academia Bibliográfica Mariana, se dedicará á ensalzar á María, Madre de Dios.

El sábado se celebró el sorteo de la rifa de la colcha de Filipinas, á favor de las casas de Misericordia de Santa Isabel, San Francisco y San Ildefonso. Ha salido premiado el núm. 53. La persona que lo tenga, puede pasar con la papeleta á casa de la señora doña Carolina de Baléz, calle de Santiago, número 1, y le será entregada.

Para festejar el cumpleaños de su alteza Real el Príncipe de Asturias, el Sr. Disderi, fotógrafo del Emperador de los franceses, iluminará esta noche la Puerta del Sol con la luz eléctrica, cuyo ensayo tuvo ocasion la noche del 19, con motivo de ser los dias de S. M. la Reina.

El despacho telegráfico que dijimos habia recibido el duque de Rivas, en que el Emperador y la Emperatriz de los franceses le felicitaban por haber obtenido el Toison, dice, traducido literalmente:

«COMPAGNE, 26.  
El Emperador y yo acabamos de saber que ha sido usted nombrado caballero del Toison de oro. Felicitamos á Vd. por una distincion debida á su mérito, y que nos causa un gran placer.—Emperatriz, Eugenia.»

En la noche del sábado se estrenó en el Circo con grande aplauso la zarzuela en tres actos y en verso titulada El toque de Animas. Esta obra debida, á los Sres. Céspedes y Arrieta, autor el primero de la letra y el segundo de la música, reúne grandes condiciones para gustar al público. El argumento de ella es de gran interés, al propio tiempo que abunda en situaciones cómicas: ademas hay en la obra trozos de excelente versificación, escenas verdaderamente dramáticas, otras que están llenas de chiste, y la zarzuela en conjunto es un cuadro grandioso que la empresa ha sabido ofrecer al público con el aparato escénico que le corresponde. El maestro Arrieta ha puesto á El toque de Animas una música digna de la merecida fama de este compositor. Comprendiendo perfectamente las situaciones de la obra, y dando al protagonista de la misma, Salvador Rosa, un garb colorido, el Sr. Arrieta ha escrito varias piezas de primer orden que el público acoge con estrepitosas palmas, y las hace repetir cada noche con más entusiasmo.

Entre ellas, merece ser citado el duo de tiple y barítono del segundo acto, en el cual hay verdadera inspiracion, originalidad en la forma, claridad en la expresion de la idea, y un gran colorido dramático. Es tambien muy notable una de las romanzas de tiple, melodía fresca, sencilla, perfectamente adecuada á la situacion, y de esas que conmueven y se pegan al oido con la facilidad propia de las obras verdaderamente inspiradas. Entre los coros, todos ellos agradables, hay uno cuyo canto enérgico obliga al público á prorumpir en aplausos antes de su terminacion, y á hacerla repetir con insistencia: este coro tiene además la circunstancia de estar en el más magnífico, combinadas las voces con los instrumentos, y los coristas lo desempeñan de un modo admirable. La zarzuela El toque de Animas, por consiguiente, es una obra destinada á vivir mucho tiempo en la escena con gloria y provecho de sus autores.

En la ejecucion de ella se distingue principalmente el Sr. Obregon; quien ademas de cantarla con la hermosa voz y claro talento que reúne este aplaudido artista, la representa como pudiera hacerlo el mejor de nuestros actores. Acompañóle en ella á la misma altura la señorita Uzal, actriz que cada día adelanta más en el arte dramático, y cuya voz es de las mejores que cultivan la zarzuela. El público hace justicia á ambos aplaudiéndolos en toda la obra, y sobre todo en una escena magnífica del segundo acto la cual ejecutan perfectamente. El tenor Sanz desempeña su parte, que no es de gran importancia en la obra, con un acierto digno de su fama. El coro de mujeres deja algo que desear. La orquesta está muy bien dirigida, y contribuye no poco al brillante éxito de la obra.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Gregorio III, Papa y confesor.  
SANTO DE MAÑANA. San Saturnino, Obispo.—Vigilia.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas solemnes á su glorioso titular.

En la iglesia de Nuestra Señora de la Buena-Dicha continuará la solemne novena-mision á la esclarecida virgen y mártir Santa Bi. ana. Por la mañana á las diez se cantará Misa mayor con S. D. M. manifestando; y por la tarde á las tres y media se manifestará al Santísimo Sacramento, en seguida se rezará el Rosario, despues el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, luego se leerá la novena, concluida esta se cantarán los gozos de la Santa, y para la reserva el Santo Dios, Salmo Credidi y Pange Lingua.

En el colegio de niñas de Leganés continúa la novena de San Nicolás de Bari, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Miguel Fernandez.

En la parroquia de San Justo proseguirá á anochecer una devota novena en sufragio de las Almas del Purgatorio, y predicará D. José Picó. Tambien continúan los ejercicios del mes de las Animas, á la misma hora, y predicarán: en San Ignacio, D. Castor Compañia; en el Carmen Calzado, don D. Emilio Moreno Cebada, y en Italianos, D. Luis Peraltá.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de San Gregorio, taumaturgo, con rito semidoble y ornamento blanco, haciéndose conmemoracion de la Vigilia de San Andrés.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte, sin novedad en su importante salud.

S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido señalar la hora de las dos de la tarde del 28 del corriente para el besamanos general que ha de verificarse con motivo del cumpleaños de S. A. R. el Sermo. Sr. Príncipe de Asturias, su augusto hijo.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Reales decretos.

Vengo en promover á la plaza de fiscal, vacante en la audiencia de Madrid por haber sido nombrado fiscal del Tribunal Supremo de Guerra y Marina D. Ramon Gil Osorio que la servia, á D. Luciano de la Bastida, que desempeña igual cargo en la de la Coruña.

Vengo en nombrar para la plaza de fiscal, vacante en la audiencia de la Coruña por arcenso de D. Luciano de la Bastida, á D. Lope Martinez Soverano, electo para igual cargo en la de Canarias; y en promover á esta vacante á D. José Rodriguez Calero, abogado fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

Dados en Palacio á veinticuatro de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernacion, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda sin efecto mi Real decreto de 17 de Diciembre de 1856, por el que se creó una plaza de fiscal especial para el exámen de las novelas. Art. 2.º El ministro de la Gobernacion cuidará de que el exámen de las mismas se verifique por persona de notoria idoneidad, asignándole la dotacion correspondiente dentro de la cantidad señalada en el presupuesto para el desempeño de este cargo.

Dado en Palacio á veinticuatro de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Brabo.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

NUOVA-YORK, 15.

Ha concluido la invasion del Missouri. El general Sterling ha vuelto con su botín en el Arkansas, pero no sin haber experimentado pérdidas considerables.

Los confederados han sido tambien derrotados en el Tennessee y en la obligacion de evacuar á Johnsonville.

El movimiento del general Sherman en Georgia es objeto de serias preocupaciones.

PARIS, 28.

El periódico el Monitor del Aveyron ha recibido una advertencia por la publicacion de un artículo redactado, segun el decreto, con el objeto de perturbar los espíritus por el anuncio de un cataclismo social que será una consecuencia de los actos del Gobierno imperial.

PARIS, 27 (por la noche recibido el 28).

La Gaceta de Moscu del 27 declara que interesa sobre manera á Rusia prestar su poderoso apoyo al Avstria en la cuestion del Véneto.]

LONDRES, 27.

El periódico titulado Observer desmiente los rumores que han circulado en Londres respecto á disidencias en el seno de aquel Gabinete, con motivo de la reduccion de los presupuestos de Guerra y Marina, y añade el mismo periódico que espera se efectuará en ellos una considerable rebaja sin apelar á medida alguna de desarme.

(Correspondencia particular.)

PARIS, 28.

En la corte de las Tullerías se asegura que el Emperador de Rusia irá á Paris en el mes de Marzo próximo, y desde allí pasará á Niza con objeto de recoger á su augusta esposa, y que le acompañarán en esta expedicion Napoleon y la Emperatriz Eugenia.

La Emperatriz de Rusia desde que reside en Niza, se encuentra notablemente aliviada de la enfermedad que la aquejaba.

Vuelven á agitarse de nuevo los negocios en la Bolsa de Paris, abundando considerablemente los fondos que necesitan colocacion.

VIENA, (sin fecha).

Austria y Prusia se han puesto de acuerdo para dejar ocupar á las tropas hannoverianas el ducado del Holstein.



VARIEDADES.

DE LAS DEUDAS AMORTIZABLES Y DE LOS CERTIFICADOS DE CUPONES.

DEUDAS AMORTIZABLES.  
Consideraciones generales.

La disposición adoptada por la junta sindical de la Bolsa de París, en Enero de 1851, prohibiendo la cotización de nuevos valores y rentas de la deuda de España, es de una injusticia irritante. Hallándose permitida generalmente la cotización de los valores de España, es un acto de arbitrariedad el prohibir la cotización de unos, continuando la de otros, y siendo igual, absolutamente igual, el origen de todos. Aun suponiendo, lo que no se debe conceder en manera alguna, que el Gobierno español, que los legisladores de España hubiesen, por sus actos ó por sus omisiones, procedido injustamente respecto de los tenedores de deudas amortizables, y concediendo que se pudiese justificar en alguna manera, el hacer sufrir el castigo de aquella injusticia á los acreedores de la Nación española, que no la han cometido ni podido cometerla ¿con qué razón podría establecerse diferencia entre los valores nuevos y los valores antiguos? Aun se podría, no ya encontrar, pero pretexar, alguna razón respecto de las deudas amortizables, que eran objeto de las reclamaciones desatendidas y de los actos ó omisiones de los poderes públicos de España, contra cuyos actos ó omisiones se hacía esa especie de protesta: mas para la exclusión de valores de otro género, del mismo origen, de la misma índole, con goce del propio interés que los que seguían cotizándose, sin más diferencia que la de la fecha ó el nombre de la empresa ó del establecimiento que los emitía, no se alcanza razón ni pretexto alguno.

Para que la prohibición, además, de cotizar en la Bolsa de París los valores de España, todos los valores, pues la admisión de unos y la exclusión de otros no podría nunca sostenerse con fundamento, hubiera sido justa, necesario habría sido algún acto nuevo, alguna nueva disposición del Gobierno ó de los legisladores de España: sin esto no se concibe motivo racional para la variación: sin esto no se puede fundar siquiera en un pretexto plausible el tránsito de una situación á otra, de la de cotizar todos los valores de España á la de cotizar únicamente los antiguos, ó sea los emitidos hasta una época determinada. Y qué acto nuevo, qué nueva disposición del legislador ó del Gobierno de España puede invocarse para demostrar la injusticia que supone la prohibición decretada por el sindicato de la Bolsa de París? Los poseedores de deudas amortizables se hallan en 1864 y en 1860 en la misma situación en que se habían encontrado desde que se dictó la ley de arreglo de la Deuda en 1851: las cantidades que, en estricto cumplimiento de lo prescrito en dicha ley, se comenzó desde luego á invertir mensualmente en la amortización, fueron aplicadas constantemente á ese mismo objeto en los años sucesivos, y se aplicaron con puntualidad en 1860 y 1861, como se han aplicado posteriormente. ¿En qué acto pues ó disposición puede fundarse?

No se fundó, responderán, en ningún acto positivo, se fundó en no resolver favorablemente las reclamaciones de los tenedores de deudas amortizables, en no aplicar á la amortización lo que la ley de 1.º de Agosto de 1851 dispuso que se aplicase, en la infracción de esta ley que tales omisiones envuelven.—A semejante argumento no contestaremos, creyendo que no podríamos entrar en una tal polémica sin faltar al decoro de la nación española. Si á la junta sindical de la Bolsa de París es lícito adoptar una disposición de aquella clase porque el Gobierno español no accede á reclamaciones que aquella junta dice, aunque tal sea su íntimo convencimiento, que son legales y justas, la junta sindical de la Bolsa de París es, en esta materia, el juez ó tribunal que debe decidir del proceder del Gobierno y de los legisladores de España. Se concibe que, calificando (aunque se ha verificado injusta y arbitrariamente) un hecho, como lo fué la reducción del 50 por 100 de los cupones, y estimando que el arreglo de la deuda (aceptado por los acreedores) no fuese un arreglo satisfactorio, se aplicase un artículo del reglamento de la Bolsa de Londres (y se hiciese lo mismo en Amsterdam y Frankfurt) para no admitir en ella la cotización de los valores españoles. En estos casos se aplicó, por más que esta aplicación fuese injusta y caprichosa, una disposición, una regla, que era la ley en la materia. Los reclamantes dirán si la junta sindical de la Bolsa de París, al establecer la prohibición de Enero de 1861 aplicó alguna regla que debiese cumplir; si hay, ó podría haber sin escándalo universal, alguna disposición que la erija en juez de la legalidad y de la justicia de las reclamaciones que se hagan á un Gobierno.

La injusta y arbitraria disposición de cerrar la Bolsa de París á los nuevos valores españoles, fué dictada por aquel sindicato á petición de los tenedores de la Deuda amortizable. Procediendo de este modo, usaron, en todo su rigor y plenitud, del derecho que creían tener. Los que así han obrado, no deben proponer avenimiento alguno, y menos demandar gracia.

II.

Efecto de errores de cálculo, que han producido especulaciones desgraciadas, es la seguridad y la pasión que demuestran los tenedores de deudas amortizables al hacer, y persistir en ellas con indecible empeño, reclamaciones tan improcedentes y formar cuentas tan exageradas.

Las deudas amortizables, que en los días anteriores inmediatos al en que se escribe esto (1) se han cotizado; la de 1.ª clase á 42-50 y la de 2.ª á 28-30, han llegado á cotizarse á precios mucho más elevados (2), superior el de la amortizable de 1.ª clase al de la consolidada.

Natural es que aquellas aumenten progresivamente de valor y lleguen á tenerlo mayor que la deuda que goza de interés, y á cotizarse á la par; pero este tiempo no ha venido aún: debe tener lugar naturalmente aquella progresión á medida que se vayan amortizando y disminuyendo las deudas de esta clase; siendo excusado decir que la disminución ha de ser tanto menor cuanto sea mayor el precio á que se verifique la amortización.

Si los tenedores de amortizables las hubiesen adquirido á precios que, por término común ó medio,

permitieran reintegrarse parcialmente del valor de la parte que se fuese amortizando, quedándoles un sobrante que fuera interés suficiente de la restante, podrían resolver satisfactoriamente y por sí mismos la cuestión, lo cual ofrecería aún menos dificultad á los poseedores de amortizable de segunda, no habiendo esta de recibir aumento por la liquidación, que aún se halla pendiente, y la conversión que de ella pueda resultar: pero los que hayan adquirido amortizable á precios que no permitan hacer con utilidad lo que se acaba de indicar, han cometido un error de cálculo y emprendido una especulación que no puede dejar de ser desgraciada. Piden, pues que se aplique á la amortización, desde luego una considerable suma en concepto de atrasos, y en lo sucesivo y constantemente una cantidad mucho mayor que la aplicada hasta el día, porque sólo así podría aumentarse el precio de las amortizables hasta el grado de que su amortización ó enagenación cubriese el costo de su adquisición y el interés del capital empleado en las mismas, correspondiente al tiempo del desembolso.

Por esta razón, arrastrados unos por el natural deseo de evitar enormes pérdidas, otros por el de hacer grandes ganancias, y cegando á todos su propio interés, creen que se cumplirá estrictamente la ley de 1.º de Agosto de 1851, destinando á la amortización lo que á ellos les conviniere; forman cuentas galanas, cuyo resultado es deber aplicarse desde luego crecidas sumas y muy considerables en adelante, y reclaman que así se haga, quejándose de que no se haya verificado hace tiempo, habiendo tenido bastante influencia para conseguir que la junta sindical de la Bolsa de París adoptase la determinación indicada, y llamando la atención hacia el menoscabo del crédito y los perjuicios que causa aquella prohibición, la cual desaparecería al acceder á sus pretensiones. Noble es ciertamente el interés que muestran en favor del crédito de España, por más que, al procurar que este se mantenga y se eleve, promuevan sus propios intereses; pero el crédito de una nación—ya lo hemos dicho—se conserva únicamente, en nuestro sentir, adoptando disposiciones justas, y se menoscaba, y hasta se llega á perderlo, si se procede con injusticia, ora se dicte por la fuerza y por lojo de arbitrariedad una disposición injusta, ora se ceda por debilidad á una exigencia que lo sea.

Sin los acaecimientos y consiguientes exageraciones á que la misma especulación da lugar, sin la creencia de que las subidas de precio en los efectos públicos, muchas veces artificiales y sin fundamento sólido, han de ir siempre en progreso, pues mientras más grandes son, se esperan mayores; las deudas amortizables hubieran podido ser objeto de una especulación considerablemente lucrativa. El aumento anual y progresivo de 1 por 100 en la de 1.ª clase y de 1/2 á 3/4 por 100 en la de 2.ª, habría dado á los tenedores una ganancia natural, legítima, justísima y muy superior al interés corriente del capital invertido en su adquisición, ó en que debiera ser estimada.

III.

Los tenedores de deudas amortizables, que carecen absolutamente de razón en lo que reclaman con respecto á ciertos puntos, la tienen evidente en algo de lo que reclaman con respecto á los baldíos y realengos. Se les da, por el proyecto de ley que aún está pendiente, más de lo que realmente piden, aunque ellos manifiesten que es mucho menos; pero no se les otorga lo que demandan y tienen derecho para demandar. ¿Sensible y dolorosa combinación de circunstancias! ¿Se aumentan en su favor más de lo que se debiera y pueden exigir las cargas del Estado, y no se satisface á sus deseos!

La justicia de una parte de sus pretensiones, que, en mi sentir, ha sido en todo tiempo y es incontestable, ha hecho que no fijen la atención en la índole y objeto de cada una de ellas, que considerándolas los mismos tenedores como si formasen un todo indivisible, viendo que no se defería á ninguna, y no descendiendo á su examen detallado, único medio de conocer lo justo y lo injusto, lo procedente é improcedente, y de apreciarlo bien y distinguir lo uno de lo otro, hayan podido creerlas justas en su generalidad ó conjunto.

Conveniente por lo tanto es examinarlas detalladamente, como nos proponemos hacerlo, ya que no se hizo en tiempo oportuno la conversión de estas deudas en deuda con interés, lo cual ha podido hacerse con evidente y recíproca utilidad del Estado y de sus acreedores, evitando así toda cuestión y todo conflicto respecto de las deudas amortizables. Tan pensamiento, que otros estimarán descabido, pareciame provechoso, teniendo de ello tal convencimiento, que lo anuncié en la Memoria del presupuesto para 1853.

La aseveración de que la ley del arreglo de la deuda dispuso que se aplicase á la amortización de ésta los bienes del Estado en general, es notoriamente errónea é infundada, y las reclamaciones consiguientes á este aserto son de una injusticia manifiesta é irritante.

I.

El art. 16 de la ley de 1.º de Agosto de 1851 dispuso que se procediera desde luego á la amortización de la deuda amortizable, destinándose al efecto:

- 1.º «Todas las fincas, foros y derechos pertenecientes al Estado como mostrencos, y los procedentes de tanteos y adjudicaciones por débitos.»
- 2.º «Los realengos y baldíos, á cuya enagenación se procederá con las excepciones...»
- 3.º «El producto total del 20 por 100... de los bienes de propios...»
- 4.º «Doce millones de reales efectivos, que se consignarán anualmente en el presupuesto...»

Decir que en el número 1.º están comprendidos, y destinados por lo tanto á la amortización, no solamente los bienes poseídos por el Estado en el concepto de mostrencos y á virtud de tanteos y adjudicaciones, sino, en general, todos los que le pertenecen, sea cual fuese el concepto en que los posea y el título en cuya virtud le pertenecen, es un absurdo tal, que consideramos inútil empeñarnos en prolijas demostraciones para persuadirlo.

¿Por qué se había de haber hablado específica y determinadamente de bienes mostrencos y procedentes de tanteos y adjudicaciones, si el propósito era disponer de todos los que poseía el Estado? ¿No poseía el Estado aquellos bienes, ó son ellos solos los que poseía? ¿Qué razón hay para atribuir al legislador semejante incorrección—decimos mal—semejante estupidéz? ¿Se concibe que, siendo tal como se pretende el propósito y la mente, no se hubiera advertido, reclamando contra aquella tan monstruosa redacción por ningún senador, por ningún diputado? Cuando se dispone acerca de bienes de una clase determinada,

se indica el concepto en que se poseen, expresando de este modo la clase á que corresponden, y es legal, corriente y autorizado por la práctica usar para ello del adverbio como.

El disponer, pues, acerca de los bienes pertenecientes al Estado como mostrencos, fué disponer de los bienes adquiridos por ser mostrencos, de los bienes que eran mostrencos cuando el Estado los adquirió, de los bienes que corresponden á esta clase, y no de los de otra procedencia, de los bienes pertenecientes al Estado en concepto de mostrencos. De ello adivinamos, á no considerarlo innecesario, muchos ejemplos; quien los deseara, los hallaría en abundancia recorriendo las disposiciones legales relativas á los bienes mostrencos.

¿Por qué se habla también específica y determinadamente, en el mismo número, de los bienes procedentes de tanteos y adjudicaciones por débitos? ¿A qué mencionarlos siquiera, no habiendo de dictar ninguna disposición especial respecto de ellos, si el espíritu era destinar á la amortización todos los bienes del Estado, fuera cual fuese su origen y procedencia?

Tampoco se debió destinar especialmente á la amortización los realengos y baldíos, pues están comprendidos en la generalidad de los bienes del Estado si el ánimo era destinarlos todos á tal objeto. El precepto de someter á las Cortes el proyecto de la ley que estableciese las excepciones y forma de la venta de aquellos bienes, no debió ser objeto de uno de los números, todos regidos del verbo *destinar*, en los cuales se designaban, clase por clase, específica y distintamente, los bienes que habían de aplicarse á la amortización.

Un párrafo, no numerado, de dicho artículo, habría sido el lugar oportuno para la disposición de que precediese á la venta la ley expresada, y de que el Gobierno presentase el proyecto de ley en la inmediata legislatura. Sin embargo de que esto es tan obvio y tan inconcuso, los poseedores de deudas amortizables han tenido la rara habilidad de hallar en la designación de los realengos y baldíos una comprobación de haberse dado aquel destino á todos los bienes del Estado: paradoja de tal género, que no merece ser rebatida.

II.

Los bienes que pertenecen al Estado son de muchas y muy diversas procedencias, á las cuales, ó al servicio público que llenan y al ministerio de que dependen, ha atendido la administración pública para hacer de ellos las clases siguientes:

- Del Estado en general.
- De la Inquisición.
- De canales.
- Adjudicados por débitos.
- De baldíos y realengos.
- Del ministerio de la Guerra.
- Del ministerio de Fomento.
- Del ministerio de Marina.
- Del ramo de minas.
- De diversas procedencias.
- De maestrazgos y encomiendas.
- De las órdenes militares.
- De cofradías, obras pías y santuarios.
- Del sesterio del Infante D. Carlos.

No se poseen y administran estos bienes, ni se habla de ellos indistintamente, comprendiéndolos bajo una denominación, lo cual no podría verificarse sino en el caso de dictar alguna disposición general que los comprendiese á todos: siempre que se designa la clase de los bienes, que ha de ser una de las expresadas, la disposición que se dicta es limitada á los bienes de aquella clase; y no se extiende á las demás. Ni podría ser otra cosa sin incurrir en lo absurdo. La disposición dictada respecto de los bienes adquiridos por el Estado como mostrencos, ¿no sería improcedente y hasta monstruosa, aplicada á los bienes de los ministerios de la Guerra, de Marina ó de Fomento, es decir, á las plazas fuertes, cuarteles, cañones, fusiles y municiones; á los arsenales, buques y sus pertrechos; á las universidades é institutos, bibliotecas, museos, gabinetes y laboratorios? Por esta razón se expresa la clase á que pertenecen los bienes respecto de los cuales se dispone, ya indicando su procedencia, ya el ministerio que los tiene á su cargo, si están destinados á un ramo especial.

La absurda inteligencia que los tenedores de deudas amortizables dan al adverbio como, demuestra, si es sincera, que no se han fijado en su significación, ni en la razón, más bien necesidad, jurídicamente, de usarlo en el caso de que se trata.

Los bienes que el Estado ha adquirido por ser mostrencos, no son mostrencos después de haberlos adquirido: tienen ya dueño conocido, que es el Estado. Se cometería por lo tanto grande impropiedad en decir simplemente, hablando de los bienes de esta clase, *bienes mostrencos*: es necesario usar una locución, emplear una frase que indique lo que han sido, que exprese su origen y procedencia, lo cual se consigue por medio del adverbio como, equivalente á las frases en concepto de, ó por haber sido... *mostrencos*.

III.

Si en el número 1.º del artículo 16 de la ley de 1.º de Agosto de 1851 se hubiere destinado á la amortización de la Deuda los bienes del Estado en general, necesario habría sido hacer desde luego algunas excepciones ó determinar que se hicieran en otra ley que precediese á la enagenación. Otra cosa no era racionalmente posible, ni debe suponerse. No se debe, en efecto, suponer que el Gobierno (protesto que nada había más distante de su ánimo que la aplicación de los bienes del Estado en general), que las Cortes se propusieran enagenar los edificios destinados á los ministerios y oficinas públicas, á la enseñanza y á la beneficencia; las fabricas nacionales; los cuarteles, armamentos y provisiones de guerra; los arsenales con todas sus dependencias, los buques, su velamen y utensilios; en una palabra, todo lo que se halla afecto al servicio público: ni debe suponerse que el legislador dejase de hacer, por olvido, estas excepciones. No hablo del Gobierno que presentó el proyecto convertido en la ley de 1.º de Agosto de 1851, de cuyo ánimo he dicho que era muy ageno el pensamiento de que se aplicasen á la amortización otros bienes que los específicos y determinadamente mencionados en la ley: hablo de las Cortes, del Senado y del Congreso. ¿Cabe en lo posible que ni la una ni la otra Cámara, ni uno sólo de sus individuos hubiera advertido que era indispensable hacer aquellas excepciones (algunas más se habrían hecho) si se hubiese tratado de la enagenación de los bienes del Estado en general? ¿Puede creerse esto de los que dispusieron que á la venta de los realengos y baldíos precediese una ley, en la cual se estableciesen las excepciones y la forma?

Pero la omisión de la ley está suplida por la generalidad de los tenedores principales de la Deuda amortizable, que, con una sencillez que pasma, decían en la célebre exposición de 17 de Abril de 1862: «Si se estampó la frase que empieza con el adverbio como, fué porque era preciso limitar el sentido absoluto del primer miembro del período que empieza con el adjetivo *todas*, porque claro es que el Estado no había de querer quedarse sin cuarteles, sin museos, casas de enseñanza y hospitales.» ¡La frase que empieza con el adverbio como se estampó para limitar el sentido absoluto del primer miembro del período que empieza con el adjetivo *todas*, reconociendo que era necesaria esta limitación, y no se hizo! ¿Qué absurdo! ¿Dónde está la limitación? ¿Cuáles son los bienes del Estado exceptuados?

«Claro está, se dice, que el Estado no había de querer quedarse sin cuarteles, sin museos, casas de enseñanza y hospitales.»—¿Querria quedarse sin edificios de ministerios y otras dependencias, sin arsenales, sin casas de moneda?—No, responderán: si hemos hablado de cuarteles, museos, casas de enseñanza y hospitales, ha sido por vía de ejemplo: en el mismo caso se hallan esos otros objetos y otros muchos: todo edificio, todo establecimiento, todo objeto que sea necesario para el servicio público, debe considerarse exceptuado: así lo indica el buen sentido, y así se debe reconocer y asentar de buena fe.—Admitida esta singular doctrina, contraria al principio de derecho «donde la ley no distingue, tampoco debemos nosotros distinguir.» principio de derecho que no se tuvo presente al redactar aquella exposición, las excepciones de la venta de todos los bienes del Estado y la aplicación de su producto á la amortización de la Deuda, se dejó al buen sentido y á la buena fe de todos, sin establecer regla alguna para resolver las muchas y graves cuestiones que necesariamente habían de suscitarse, sin indicar siquiera el principio que hubiera de aplicarse, el espíritu que hubiera de seguirse, el fin á que se debiera caminar. En la suposición de que se hubiese dispuesto de los bienes del Estado en general, ¿se puede esto concebir siquiera?

IV.

Sabido es que para el proyecto de ley que el Gobierno presentó á las Cortes, y que produjo la ley de 1.º de Agosto de 1851, sirvió de base el proyecto que había formado la mayoría de la Junta de la Deuda, la cual proponía que se destinasen á la amortización, además de los bienes de que se trata, los procedentes de comunidades religiosas de varones, de la Inquisición, de ermitas y cofradías. El artículo 12 del proyecto de ley que la mayoría remitió al Gobierno, decía así:

Art. 12. «A este efecto (la amortización) se destinan:

- 1.º Las fincas, los foros y censos pertenecientes al Estado, y que, procedentes de comunidades religiosas de varones, la Inquisición, mostrencos, tanteos, adjudicaciones por débitos y ermitas y cofradías, comprende el estado oficial inserto en la Gaceta del 19 de Abril anterior, y que es adjunto al proyecto del Gobierno sobre el arreglo de la Deuda; y
- 2.º Los baldíos y realengos, á excepción de los que fueren de legítimo aprovechamiento común de los pueblos.»

El Gobierno disintió en esta parte del parecer de la mayoría de la Junta: una de las pocas variaciones que, deliberada é intencionalmente y de propósito, hizo en aquel proyecto, versó acerca del punto de que se trata: descartó los bienes que procedían de las comunidades religiosas de varones, de la Inquisición, y de ermitas y cofradías. ¿A qué excluir estos bienes, si el propósito era destinarlos á la amortización? ¿Por qué variar la redacción del artículo? El hecho de verificarlo probaría, por sí sólo, que el propósito fué no comprender aquellos bienes, los cuales y muchos más sostienen los tenedores de deudas amortizables que se hallan comprendidos. Ni el Gobierno propuso, ni las Cortes acordaron que se destinasen los bienes del Estado, en su generalidad, á la amortización de la Deuda: no fué esto lo que el Gobierno sometió á las Cortes; no fué esto lo que las Cortes decretaron, sancionó la Corona y se convirtió en ley.

(Se continuará.)

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.  
Observaciones meteorológicas del día 27 de Noviembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centígr.		
6 m.	708.72	4.2	5.3	O. nubes.	Despej.
9 m.	710.12	6.3	7.9	N. O. nubes.	Idem.
12 m.	710.07	9.2	11.5	S. O. nubes.	Idem.
3 tar.	709.84	11.4	14.2	S. O. nubes.	Idem.
6 tar.	710.71	7.4	8.9	S. O. nubes.	Idem.
9 no.	710.71	6.4	8.0	S. O. nubes.	Idem.
Temperatura máxima del día.		11.6	14.5		
Temperatura mínima al sol.		17.7	22.4		
Temperatura mínima del día.		3.2	4.0		
Evaporación en las 24 horas.		2.5 milímetros.			
Lluvia en id. id.		0.0 idem.			

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.  
Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Lugo.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.  
LINEAS TELEGRAFICAS DE FRANCIA.  
Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 23 de Noviembre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Peshargh.	769.4	-11.5	N. O. nubes.	Nubes.
Stokholm.	"	"	"	"
Copenhague.	"	"	"	"
Viena.	761.4	-2.5	N. nubes.	Niebla.
Leipzig.	760.3	4.2	S. nubes.	Lluvia.
Berna.	764.0	4.7	S. O. nubes.	"
Greenwich.	754.0	5.9	S. nubes.	Nubes.
Bruselas.	761.0	6.3	S. nubes.	Seren.
Dunkerque.	754.6	4.8	S. O. nubes.	Nubes.
Paris.	760.3	3.3	S. O. vapores.	"
Burdeos.	761.6	10.4	S. O. nubes.	Lluvia.
Lyon.	766.9	8.2	S. nubes.	Niebla.
Turin.	762.5	6.4	E. nubes.	N. nubes.
Florenza.	"	"	"	Nubes.
Roma.	"	"	"	"
Nápoles.	761.8	8.5	N. nubes.	Despejad.

FONDOS PUBLICOS.  
COTIZACION DEL DIA 26 DE NOVIEMBRE DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p.º consolidado.	"	48
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	"	"
Titulos del 3 p.º diferido.	43-10	42-95
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro perteneciente con interés.	"	"
Idem no preferente, con interés.	"	"
Idem sin interés.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p.º.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	40	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	"
Deuda del personal.	"	22-20
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	"	"
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.	"	94-25
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4000 rs.	"	93-25
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	"	92-40
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs.	"	"
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4000 rs.	"	92-50
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	"	93-25
Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 8000 acciones.	"	107
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. S. C.	87-49	"
Acciones del Banco de España.	"	190

Merced de Madrid.  
ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

- 12491 fanegas de trigo.
- 4022 arrobas de harina de idem.
- " libras de pan cocido.
- 5880 arrobas de carbon.
- 125 vacas que componen 50027 libras de peso.
- 653 carneros que hacen 14874 libras de peso.
- 260 cerdos degollados que hacen 65572 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuartos libra.
Carné de vaca.	53 á 57	18 á 24
Id. de carnero.	80 á 84	18 á 24
Id. de cordero.	" á "	" á "
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	" á "	18 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	" á "	28 á 30
Id. en canal de ayer.	78 á 79	" á "
Lomo.	" á "	46 á 51
Jamon.	130 á 146	51 á 60
Acetate.	66 á 68	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	" á "	12 á 14
Garbanzos.	42 á 64	16 á 24
Judias.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	" á "
Jabon.	60 á 64	20 á 22
Patatas.	6 á 7	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

- Trigo. De 42 á 52 Rs. Vd.
- Cebada. De 28 á 30 Id.
- Algarroba. De 30 á 30 Id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 27 de Noviembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Puñonrostro.

ESPECTACULOS.

- TEATRO REAL. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Roberto El Diabolo.*
- TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*El toque de animas.*
- TEATRO DE VARIETADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*La cruz del matrimonio.*—Bailé.—*Un par de alifas.*
- TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*La campana de la ermita.*
- CAMPOS ELISIOS. Funcion para hoy á las cuatro de la tarde.

ANUNCIOS.

MISA Y OFICIO DE LA INMACULADA CONCEPCION, escrito en canto llano por un monje del monasterio del Escorial, devoto de la Santísima Virgen Comprende treinta y seis páginas en cuarto, en buena impresión y papel. Se vende en el despacho de libros de la Compañía general de impresores y libreros del Reino, calle de las Fuentes, núm. 12, á 4 rs. ejemplar. Al que lleve diez ejemplares se le dará uno gratis. (N. 266.—3.)

EL LLANTO DE LOS JUSTOS  
EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESU, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE GRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO. Traducción libre y aumentada de la edición tercera italiana por el P. F. G. C. de la misma Compañía (Con licencia de la autoridad eclesiástica.) Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que